

lo tanto, cumple con el paradigma neoplatónico mencionado por Kristeller: dos seres humanos y un Dios.

En síntesis, podemos hallar dentro de las significaciones ocultas en esta fábula historial las siguientes tres capas donde cada una contiene a la anterior y está al servicio de la siguiente: comenzando por la figura particular de la metáfora encontramos al náufrago Pedro Serrano convertido en un indio bárbaro. Garcilaso encarna en Serrano aquellas características propias del imaginario popular acerca del salvaje, esto con el fin de cuestionar la legitimidad del juicio desdeñoso y condenatorio que se les atribuye. En una segunda capa se halla la alegoría representada por Pedro Serrano y el segundo náufrago, en la cual se ilustra el encuentro entre el Viejo y el Nuevo mundo. Como consecuencia de una impresión superficial entre los náufragos, como podría decirse lo mismo entre conquistadores e indios, cada uno concluye que el otro es el demonio y huyen. Este acto no solo coloca a ambos grupos humanos en las mismas condiciones en cuanto a vulnerabilidad, sino también en capacidad para una reconciliación. En el último nivel se encuentra el valor teológico y universal de la fábula historial; es decir, la armonización por medio de la búsqueda divina. Garcilaso presenta, por tanto, una propuesta de unificación virtual entre ambos mundos.

La fábula historial continúa con lo siguiente:

Cada uno dellos brevemente contó al otro su vida pasada. Pedro Serrano, sospechando la necesidad del huésped, le dio de comer y de beber de lo que tenía, con que quedó algún tanto consolado, y hablaron de nuevo en su desventura. Acomodaron su vida como mejor supieron, repartiendo las horas del día y de la noche en sus menesteres de buscar marisco para comer y ovas y leña y huessos de pescado y cualquiera otra cosa que la mar echasse para sustentar el fuego, y sobre todo la perpetua vigilia que sobre él havían de tener, velando por horas, por que no se les apagasse. (Garcilaso de la Vega 1985 [1609]: I, VIII: 19)

En este segmento de la fábula el Inca se encarga de detallar las actividades propias de la vida cotidiana de los náufragos. Es necesario mencionar que el narrador pone en relieve el trato colaborativo y horizontal entre ambos, quienes se dividen los menesteres con el fin de alcanzar un bien común. Esta es una razón fundamental para diferenciar el relato de Pedro Serrano del *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe con el que tanto se le ha comparado. Por esta

razón, si confrontamos ambos casos con el fin de determinar la posible influencia que ejerce Pedro Serrano sobre el náufrago inglés, como han especulado algunos especialistas, hallaríamos una profunda diferencia entre ambos. Esta diferencia, relacionada a la interpretación que la presente tesis desarrolla, le otorga al texto de Garcilaso su trascendencia única. José Juan Arrom la expresó de la siguiente manera:

[Garcilaso] se interesa en el hombre moral, sin diferencia de color o de idioma, y sus náufragos conviven de igual a igual. Defoe, no obstante las tendencias liberales y progresistas que defendió, es un inglés del s. XVIII, en quien pesan inexorablemente las ideas de su época y ambiente. Y de ahí que Robinson, al convivir con su Friday, no lo haga de igual a igual: él, blanco, dueño del arma de fuego, actúa como un individuo superior, que rescata e instruye a un pobre salvaje para reducirlo luego a un estado de servidumbre. El náufrago de Pedro Serrano es la epopeya del hombre; Robinson Crusoe es un episodio más de la época de expansión del hoy ya caduco imperio inglés. (Arrom 1971: 31-32)

Sin embargo, lo que no menciona Arrom es que esta diferencia fundamental que radica en la convivencia igualitaria entre los náufragos junto con el previo encuentro y conciliación entre ambos, responde a los objetivos centrales de la *fábula historial* de Pedro Serrano. Es decir, todos estos elementos representan una virtual unificación entre el habitante americano y el europeo¹⁵ previo reconocimiento de la existencia de un alma que vuelve, en esencia, iguales a todos los hombres en su búsqueda por la gracia divina.

La *fábula historial* continúa con lo siguiente:

Assí vivieron algunos días, mas no passaron muchos que no riñeron, y de manera que apartaron rancho, que no faltó sino llegar a las manos (por que se vea cuán grande es la miseria de nuestras passiones). La causa de la pendencia fue dezir el uno al otro que no cuidava como convenía de lo que era menester; y este enojo y las palabras que con él se dixeron los descompusieron y apartaron. Mas ellos mismos, cayendo en su disparate, se pidieron perdón y se hizieron amigos y volvieron a su compañía, y en ella vivieron otros quatro años. En este tiempo vieron passar algunos navíos y

¹⁵ El Inca se encarga de establecer desde el inicio de sus *Comentarios* su desacuerdo con la confrontación de las zonas divididas entre Mundo Viejo y Mundo Nuevo. Este detalle evidencia, desde sus primeras páginas, su interés por proponer una visión unificadora del mundo “Mas confiado en la infinita misericordia, digo que a lo primero se podrá afirmar que no hay más que un mundo, y aunque llamamos Mundo Viejo y Mundo Nuevo, es por haverse descubierto aquél nuevamente para nosotros, y no porque sean dos, sino todo uno.” (Garcilaso de la Vega 1985 [1609]: 7)

hazían sus ahumadas, mas no les aprovechava, de que ellos quedavan tan desconsolados que no les faltava sino morir. (Garcilaso de la Vega 1985 [1609]: I, VIII: 19-20)

En esta sección encontramos la única intervención directa de la voz enunciativa del relato, la cual sentencia explícitamente la actitud de los náufragos. Esta intervención denota una clara intención pedagógica. La alusión al exceso o descontrol de las pasiones nos recuerda el concepto griego de *hybris*, el cual, a su vez, está relacionado al desafío a la voluntad divina y, por lo tanto, al alejamiento de ésta. Además, también puede estar relacionado a la teoría de las pasiones que registra Santo Tomás de Aquino en su *Suma Teológica*, donde se menciona que estas continuamente interfieren con el desempeño del buen juicio o la medida.

El relato continúa con lo siguiente:

Al cabo deste largo tiempo, acertó a passar un navío tan cerca dellos que vió la ahumada y les echó batel para recogerlos. Pedro Serrano y su compañero, que se havia puesto de su mismo pelaje, viendo el batel cerca, por que los marineros que ivan por ellos no entendiessen que eran demonios y huyessen dellos, dieron en dezir el Credo y llamar el nombre de Nuestro Redentor a voces, y valióles el aviso, que de otra manera sin duda huyeran los marineros, porque no tenían figura de hombres humanos. (Garcilaso de la Vega 1985 [1609]: I, VIII: 20)

En esta sección encontramos replicado nuevamente, aunque de un modo más breve, el encuentro entre ambos mundos. En esta ocasión los dos náufragos son rescatados por un navío que les arroja un batel. Garcilaso, una vez más, hace énfasis en la necesidad de buscar a Dios y en la comprensión mutua para desbaratar la apariencia engañosa. Asimismo, el Inca hace énfasis en las consecuencias de no hacerlo: la negación de su calidad de hombres.

El relato concluye con las siguientes líneas:

Assí los llevaron al navío, donde admiraron a cuantos los vieron y oyeron sus trabajos passados. El compañero murió en la mar viniendo a España. Pedro Serrano llegó a acá y passó a Alemaña, donde el Emperador estava entonces: llevó su pelaje como lo traía, para que fuesse prueba de su naufragio y de lo que en él havia passado. Por todos los pueblos que passava a la ida (si quisiera mostrarse) ganara muchos dineros. Algunos señores y cavalleros principales, que gustaron de ver su figura, le dieron ayudas de

costa para el camino, y la Majestad Imperial, habiéndole visto y oído, le hizo merced de cuatro mil pesos de renta, que son cuatro mil y ochocientos ducados en el Perú. Yendo a gozarlos, murió en Panamá, que no llegó a verlos. Todo este cuento, como se ha dicho, contava un cavallero que se dezía Garci Sánchez de Figueroa, a quien yo se lo oí, que conoció a Pedro Serrano y certificaba que se lo había oído a él mismo, y que después de haver visto al Emperador se había quitado el cabello y la barva y dexándola poco más corta que hasta la cinta, y para dormir de noche se la entrenzava, porque, no entrenzándola, se tendía por toda la cama y le estorbava el sueño. (Garcilaso de la Vega 1985 [1609]: I, VIII: 20)

Garcilaso se esmera, hasta el final del relato, en aseverar la veracidad del mismo y con este propósito consigna la fuente directa de la cual proviene el testimonio de las obras de Pedro Serrano. En su artículo sobre las fuentes historiográficas de este naufragio, Ledezma registra un aparente paralelo entre las historias de Pedro Serrano y la de un Maestre Juan. En el apéndice de su artículo se registra una relación de lo que hizo Maestre Juan en los ocho años que se mantuvo en la isla de la Serrana donde, claramente, se pueden encontrar muchas similitudes como también ciertas diferencias con el episodio de Pedro Serrano.

Conclusiones

Luego de haber examinado el relato de Pedro Serrano a la luz de la teoría filosófica predominante en su época y teniendo en cuenta los objetivos particulares del discurso garcilasiano podemos establecer algunas conclusiones:

En primer lugar, podemos afirmar que el relato de Pedro Serrano constituye en sí mismo un tipo de narración que hemos definido como *fábula historial*. Este término describe un texto de contenido historiográfico que es, al mismo tiempo, susceptible de contener elementos que componen metáforas de las que puede extraerse diversos sentidos y eventualmente uno medular o teologal como he postulado en esta investigación.

En segundo lugar, dentro de la *fábula historial* de Pedro Serrano el Inca involucra las concepciones neoplatónicas del alma inmortal y el amor con la reconciliación de ambos mundos, es decir, el occidental y el recién explorado. Esto se logra por medio de la representación, mediante elementos simbólicos y metáforas, de la posibilidad de lograr la conciliación por medio de la búsqueda del origen o fuente de toda la creación.

En tercer lugar, la fábula historial de Pedro Serrano encaja dentro del discurso garcilasiano en cuanto a que reivindica la imagen del indio americano, confrontando la percepción engañosa de la apariencia que condena al indio como bárbaro y salvaje, contra la posibilidad de una reconciliación por medio de una vuelta al creador, lo cual constituye una voluntad innata en la naturaleza del hombre. Asimismo, Garcilaso enfatiza la capacidad del nativo americano de ostentar un alma; la cual lo coloca, en un sentido teológico, en la misma plataforma que el hombre europeo. Esto se comprueba también con las recurrentes aclaraciones de Garcilaso sobre la eficacia con que los Incas ejercieron una función preparatoria y humanizadora para facilitar una posterior evangelización de los indios.

Finalmente, podemos especular que el interés del Inca por proponer una ventana de oportunidad para la conciliación entre ambos mundos en el plano alegórico halla su fundamento en su primer acercamiento a los *Dialoghi de Amore*, como describe Aurelio Miro-Quesada:

Pero puede decirse que en León Hebreo encontró Garcilaso una semejanza con su gusto nativo por la sutileza intelectual, la discriminación y los distingos... Y sobre todo pudo hallar, no solo un modelo intelectual, sino un afán de integración, un gusto por el equilibrio de neta raíz renacentista, desde el punto de vista de la forma. La noble tendencia a integrar lo disímil, como desde el punto de vista de la raza en él reconocía [prendas de ambas naciones]: la de la sangre indígena y la sangre española. (Miró-Quesada 1985: XXI)

En efecto, el corpus de pensamiento neoplatónico renacentista se orienta a la incorporación y armonización de distintas tradiciones, como la filosofía griega clásica y la tradición bíblica cristiana. Por esta razón posiblemente Garcilaso se sintió movido a trasladar una posibilidad de armonización al contexto americano. En este mismo sentido, también Giovanni Pico della Mirandola en su célebre *Discurso sobre la dignidad del hombre* expresa la necesidad de una pacificación entre los hombres por medio de una amistad que los unifique dentro de una mente suprema.

Esa amistad en que todas las almas no sólo están de acuerdo con una mente suprema, sino que de modo inefable se funden totalmente con ella. Amistad que los pitagóricos dicen ser el fin de toda la filosofía. Es la paz de Dios en las alturas, la que los ángeles al descender a la tierra anunciaron a los hombres de buena voluntad, por ella esos mismos hombres ascendieron hasta el cielo y se hicieron ángeles. Deseemos esta paz para nuestros amigos,

para nuestro tiempo, para la casa donde entremos. Deseémosla también para nuestra alma, de manera que por ella se convierta en morada de Dios. (Della Mirandola 2007: 141)

Parece inevitable reconocer algunas coincidencias entre esta idea y las conclusiones a las que el cronista mestizo puede haber arribado, sin duda deseando para el virreinato del Perú aquella pacificación que anotaba Pico.



Bibliografía

- Arrom, José Juan
1971 *Certidumbre de América: estudios de letras, folklore y cultura*. Madrid: Gredos.
- Barrera, Trinidad
2010 "Otra vuelta de tuerca al naufragio de Pedro Serrano". En *Renacimiento mestizo: los 400 años de los Comentarios Reales*, ed. José Antonio Mazzoti. Madrid: Iberoamericana. 20-35.
- Covarrubias, Sebastián de
2003 [1611] *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed. Martín de Riquer. Barcelona: Alta Fulla.
- Della Mirandola, Pico
2007 "Discurso sobre la dignidad del hombre". En: *Humanismo y Renacimiento*, selección de Pedro R. Santidrián. Madrid: Alianza. 131-167.
- Durand, José
1948 "La biblioteca del Inca". En: *Revista de Filología Hispánica*. II. 3. 239-264.
1949 "Garcilaso, el Inca platónico". *Las Moradas* 3. 7-8: 121-129.
- Fernández Sosa, Luis F
1979 "Relectura de los *Comentarios Reales*: Relato de Pedro Serrano". En: *Hispania*. 62. 4. 635-646
- Ficino, Marsilio
2008 *De Amore, comentario a 'El Banquete' de Platón*. Traducción y estudio preliminar de Rocío de la Villa Ardura. Madrid: Tecnos.
- Firbas, Paul
2004 "La geografía antártica y el nombre del Perú". En *La formación de la cultura virreinal*, ed. Karl Kohut. Madrid: Iberoamericana.
- Garcilaso de la Vega, Inca
1998 [1605] *La Florida*. Edición de Carmen de Mora. Madrid: Alianza.
1985 [1609] *Comentarios Reales*. Prólogo de Aurelio Miró Quesada S. Lima: Banco de Crédito del Perú.
1970 [1617] *Historia General del Perú*. Lima: Editorial Universo.
- González-Vigil, Ricardo
1989 *Comentemos al Inca Garcilaso*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú.
- Guerra, Estrella
2009 "La digresión en los *Comentarios Reales de los Incas*: ¿Oportunidad para la ficción? El caso de Pedro Serrano". *Lexis XXXIII*. 2: 325-339.

Hebreo, León

1996 [1590] *Diálogos de amor*. Traducción del Inca Garcilaso de la Vega. Edición y prólogo de Andrés Soria Olmedo. Madrid: Fundación José Antonio de Castro.

Kristal, Efraín

1993 "Fábulas clásicas y neoplatónicas en los *Comentarios Reales de los Incas*". En *Homenaje a José Durand*, ed. Luis Cortest. Madrid: Verbum. 47-59.

Kristeller, Oskar

1974 *Ocho filósofos del renacimiento italiano*. Trad. de María Martínez Peñaloza. México: Fondo de Cultura Económica.

1982 *El pensamiento renacentista y sus fuentes*. Trad. de Federico Patán López. México: Fondo de cultura económica.

Ledezma, Domingo

2010 Los infortunios de Pedro Serrano: Huellas historiográficas de un relato de naufragio. En *Renacimiento mestizo: los 400 años de los Comentarios Reales*, ed. José Antonio Mazzotti. Madrid: Iberoamericana. 30-46.

Miró-Quesada, Aurelio

1985 "Introducción". En *Comentarios Reales de los Incas*. Lima: Banco de Crédito del Perú. XV-XLV.

1993 *El Inca Garcilaso*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pupo-Walker, Enrique

1982 *La vocación literaria del pensamiento histórico en América : desarrollo de la prosa de ficción siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Madrid: Gredos.

Roses, Joaquín

2010 "El Inca Garcilaso y las lecciones del naufragio (Comentarios reales, Libro I, cap. VIII). En: *Biblioteca Virtual Universal*.

Rodríguez Garrido, José Antonio

1995 "La identidad del enunciador en los *Comentarios reales*". En: *Revista Iberoamericana* 61. 371-183.

Rodríguez Moreno, Laissa

2011 "De Pedro Serrano a *La Serrana*: reescribiendo la historia". En: *Estudios de literatura colombiana*. 29. 43-61.

Vives, Juan Luis

1948 [1532] "Arte de hablar (*De ratione dicendi*)". En *Obras Completas*. Primera translación castellana íntegra y directa, comentarios, notas y un ensayo bibliográfico de Lorenzo Riber. Madrid: M. Aguilar. 679-806.

Zamora, Margarita

1987 "Historicity and Literariness: Problems in the Literary Criticism of Spanish American Colonial Texts". *Modern Language Notes* 102. 2: 334-346.

1988 Language, Authority, and Indigenous History in the Comentarios reales de los incas. Cambridge: Cambridge University Press.

Zanelli, Carmela

2016 "Las fábulas de Garcilaso: ¿alegoría, historia o ficción en los Comentarios reales". *Lexis* XL. 2: 421-433.

